



los machos intercambian ramitas y comida con las hembras”. También se pueden ver vencejos, aviones comunes o abejarucos “que se escuchan todo el rato y vienen en busca de abejas, en pleno proceso de polinización”.

Las ‘gasolineras’ de las aves

“Los humedales son como nuestras gasolineras, unas aves pasan por ellos a comer, beber, y seguir viaje, y otras nidifican en esta zona protegida del embalse”, señala el ornitólogo. Lo curioso es que mucha gente que se acerca al Vicario no sabe ni lo que hay, aunque muchos viven cerca. “Para conservar y valorar lo primero es saber qué aves tenemos en nuestro entorno. Una vez tenemos la información nos gustará tanto que lo vamos a disfrutar, solo se valora lo que se conoce”, remarca Falquina.

Un humedal abierto todo el año

La yincana ornitológica por el Día Mundial de las Aves ha durado toda la mañana en la cola del pantano del Vicario, al lado del puente sobre el Guadiana en Peralvillo, pero el humedal, con observatorios acondicionados para ver aves sin ser visto, ‘abre’ todo el año para el paseo y la contemplación de la naturaleza en uno de sus momentos estelares: la primavera. Las recomendaciones, las habituales: primera y última hora del día.

